


Ecos del silencio

Humberto Salas Benavides*

Polvos de mis huesos vivos que habitan en los matorrales,
vagan en el desierto de Luna pálida y rezan junto a las biznagas taciturnas,
lucecitas de mi memoria que hablan calladas,
con los ecos huecos de la nada sola,
memoria prohibida, porque solo existo en el dolor presente,
en los corazones marchitos de los que me aman,
en los que no me olvidan y no claudican en mi búsqueda,
dolor plantado en la explanada de concreto,
frente al silencio de los simuladores,
mi nombre, clavado en una cruz de durmientes,
en un papelito que agita sus alas como mariposa herida,
por el clavo oxidado que me ha resucitado,
ahí estoy bañada de Sol y de amor infinito,
rodeada por las noches de rabia también infinita,
dispersos mis restos esperan el abrazo de los míos,
quiero alcanzarlos también, sin mis brazos,
quiero darles mis cálidos buenos días,
quiero darles la paz que nos robaron,
quiero latir por última vez en el corazón de mi familia,
decirles que aquí estoy, al igual que los miles,
que aun desaparecidos aquí seguimos,
floreciendo como relojes de arena,
esperando encontrarnos, buscando también como encontrarnos,
en el camino de la esperanza, que lleva su carreta de horizontes,
sembrados en alcatraces, que le cantan a la vida,
la esperanza nuestra, la que nos pertenece,
y a la que jamás, jamás renunciaremos. 

Fecha de
recepción:
2020-10-19

Fecha de
aceptación:
2021-01-29



* Trabajador independiente. Pasante en carrera de Ingeniera Industrial Química del Tecnológico de Chihuahua.